

## **Pinto Tortosa, Antonio Jesús. *Santo Domingo: una colonia en la encrucijada, 1790-1820*. Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2022. 392 pp.**

**Jonathan Jacobo Bar Shuali**

Universidad Complutense de Madrid  

<https://dx.doi.org/10.5209/rcha.95851>

“La expedición de Saint-Domingue probó que yo no tenía otras perspectivas que el mantenimiento de la paz y la prosperidad interna de Francia, puesto que envié a la élite del Ejército a esta colonia”. Estas palabras pronunciadas por Napoleón I en la retirada de Rusia y recogidas en las memorias del general Caulaincourt (ed. 2021), gran escudero de la Casa Imperial y duque de Vicenza, denotan la importancia que tuvo el conjunto de la geografía que hoy conforma los estados de República Dominicana y Haití en la década de 1800. La isla supuso un importante recurso humano (mano de obra y tropas locales) y económico (ingenios azucareros) entre los siglos XVIII y XIX, por ello la cita de Bonaparte debe ser tomada con extrema delicadeza. Si bien es cierto que el emperador francés habla de la “prosperidad interna de Francia” y de la idea de “paz”, no hace más que simular y justificar sus intenciones bélicas y de control territorial en ambos extremos de La Española. La expedición del general Charles Victoire Emmanuel Leclerc en 1802, a la que hace referencia Bonaparte más arriba, es otro de los diversos factores que contribuirán al actual drama socio-racial que viven ambas naciones y que Pinto Tortosa comprende como “una frontera definida por el color de la piel”.

Antonio Jesús Pinto Tortosa, profesor titular en el Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Málaga, presenta una nueva edición ampliada y mejorada de su tesis doctoral *Una colonia en la encrucijada: Santo Domingo, entre la Revolución haitiana y la Reconquista española, 1791-1809*, leída en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid en 2011; la cual también fue editada por el Foro para el Estudio de la Historia Militar de España en el año 2017. Este investigador es uno de los referentes de autoría española en lo relativo a la Revolución haitiana y sus efectos en la Monarquía Hispánica. Su trabajo *Santo Domingo: una colonia en la encrucijada, 1790-1820* (2022) se suma a una rica bibliografía de publicación reciente cuyo eje de interés versa sobre la Revolución haitiana y la guerra en Santo Domingo. En este sentido, es preciso destacar los trabajos de Yingling (2022) *Siblings of Soil: Dominicans & Haitians in the Age of Revolutions* o Moscoso (2023) *La revolución haitiana y Puerto Rico (1789-1804)*.

El autor justifica la actualización de su obra, entre otros aspectos, con la novedosa edición crítica que este mismo llevó a cabo sobre la correspondencia entre los sucesores del líder original de la revuelta esclava de 1791 (Dutty Boukman), a saber, Jean-François Papillon, Georges Biassou y Toussaint Bréda (luego Louverture) (p. 13). Entre sus objetivos Pinto Tortosa plantea dos puntos troncales: demostrar la estrecha relación (puesta en duda por algunos investigadores) de autoridades y ciudadanos de Santo Domingo con la parte francesa de la isla y la Revolución haitiana. Por otro lado, comprender el modo de actuar de los primeros entre 1795 y 1809 (p. 23).

En cuanto a su enfoque y corriente historiográfica, este profesor de la Universidad de Málaga señala: “la presente investigación conecta con un concepto que se ha denominado ‘Ilustración radical’, ‘Ilustración esclava’ o ‘soberanía negra’” (p. 29). Asimismo, su ensayo se inserta entre los estudios centrados en procesos revolucionarios y la “historia atlántica” (p. 27). De este modo, toma por referente en lo metodológico a Hobsbawm y Elliott junto a sus argumentos sobre el “eco” de la revolución esclava en Latinoamérica y el concepto de “era de las revoluciones” (p. 27). En el transcurso del relato de Pinto Tortosa son visibles las influencias de David Geggus, máximo exponente de la materia en el ámbito angloparlante, hecho que se refleja en la selección de diversas fechas y cronologías aún hoy en debate entre los especialistas; véase el caso de la celebración de Bois-Caiman (p. 16).

El autor estructura su monografía en cinco capítulos a los que suma dos notas concernientes a las ediciones previas de su trabajo, una introducción y un marco teórico, además de sus respectivas conclusiones y un aparato bibliográfico, sin olvidar un necesario índice onomástico (p. 379) que el lector podrá apreciar a la hora de enfocar su investigación en uno de los diversos individuos biografiados por Pinto Tortosa.

La primera parte de este trabajo incide en el contexto social de Saint-Domingue y cómo este se reflejaba en el Santo Domingo español. Se trata de un cruce de influencias y sucesos históricos, expuestos en el primer capítulo, que permiten comprender las decisiones tomadas por la Monarquía Hispánica y la organización de cuerpos auxiliares negros en favor de Carlos IV (segundo capítulo). Tras ello, los capítulos tercero y cuarto insisten en la estrecha vinculación de los acontecimientos entre la parte española de la isla y la francesa, además de señalar la figura de poder del general Toussaint Louverture y el proceso a través del cual este militar exesclavo logra su posición de mando. El último apartado analiza la contienda frente a las autoridades “galas”, asimismo, el cambio identitario que ello implica. Pinto Tortosa acude al concepto de “comunidad imaginada” (haciendo mención a la dominicana) (p. 275) para explicar un proceso de segregación social que llega hasta nuestros días.

Es relevante mencionar el uso de paralelismos que conectan la historia de Santo Domingo con la de Saint-Domingue, ejemplo de ello es la exposición de la conspiración esclava de Boca Nigua en 1796 (pp. 160-164). En la lectura de este levantamiento se pueden ubicar evidentes similitudes con la revuelta de Dutty Boukman años atrás; véase la cuestión del culto sacerdotal (p. 162), la lucha por mejores condiciones (pp. 162-163) o el elitismo entre esclavos (p. 163). En esta línea, se ve otra clara conexión entre el continente europeo y la isla con el estudio de caso de la “Vendée negra” (pp. 67-73).

El libro de Pinto Tortosa también ofrece interesantes aportaciones en lo relativo a clarificar y desmontar mitos preexistentes sobre la Revolución haitiana (pp. 21-22), explorar los significados de “negritud” y “raza” (p. 43), documentar el conflicto entre “negros africanos” y “negros criollos” (p. 64) o el proceso contrarrevolucionario impulsado por la Monarquía de Carlos IV (p. 157). Un aspecto muy interesante, y poco abarcado en nuestra lengua, es el surgimiento de posibles ideas independentistas en ambas partes de la isla (pp. 56-57) o si realmente las rebeliones esclavas recogían los intereses de los dos sectores obligados a trabajar en las plantaciones (mulatos y negros) (p. 45) (pp. 61-62).

Entre sus conclusiones el investigador malagueño comprende que, a pesar de que las tropas franco-haitianas de Louverture se presentaran como “amigos” y “no-agresores” frente a la población española, ello no evitó el surgimiento de un nacionalismo dominicano “antinegro” (pp. 237-238). Pinto Tortosa rechaza argumentos previos que sostienen el origen del nacionalismo hispano-dominicano en la Paz de Basilea (p. 340). La Guerra de Independencia haitiana no disminuye esta situación, pero en todo caso sí contribuye a un levantamiento frente a las autoridades en Santo Domingo más allá de 1809. La rivalidad entre ambos lados de la frontera llegará a su máximo apogeo con una segunda invasión haitiana que tendrá lugar en 1822 (p. 340).

En definitiva, se puede afirmar que el trabajo que se reseña en estas páginas dispone de una perspectiva comparada entre los negros y mulatos bajo administración francesa y española. Además, el estudio de Antonio Jesús Pinto Tortosa *Santo Domingo: una colonia en la encrucijada, 1790-1820* expone interesantes tesis sobre los conflictos esclavos e independentistas

acontecidos en ambos costados de La Española. El gran espacio que el autor reserva para una contextualización previa al objeto de estudio y el empleo de relatos cruzados ayudan en la comprensión de su lectura, y en este sentido debe ser empleado como manual de referencia en investigaciones que versen sobre el Caribe franco-español entre la última década del siglo XVIII y los años 30 del XIX. En su conjunto, aclara los intereses de los diferentes grupos implicados en este proceso histórico y escapa del mito de una revuelta esclava cuyo único fin es el de la libertad.